International Journal of Innovation and Pedagogy
Artículo original / Original article
e-ISSN: 3151-8281
Vol. 2 No. 2, pp. 69-75. / e-21 / Jun-Dic, 2025
DOI: 10.64325/IJIP.v2i2.21

Participación familiar y desarrollo socioemocional en estudiantes de quinto grado en un contexto rural colombiano

Family participation and socioemotional development in fifth-grade students in a Colombian rural context

José Carlos Miranda Camacho
University of Technology and Education – UTE, Estados Unidos.
https://orcid.org/0009-0006-3510-8363
jose.mirandac2024@uted.us

Katherin Yuseidy Fontalvo Peña
University of Technology and Education – UTE, Estados Unidos.
https://orcid.org/0009-0009-3633-7098
katherin.fontalvop2024@uted.us

Carmelo de Jesús López Cano
University of Technology and Education – UTE, Estados Unidos.
https://orcid.org/0000-0002-4177-9191
carmelo.lopez@uted.us

Corresponding author: jose.mirandac2024@uted.us

Citar como: Miranda Camacho, J. C., Fontalvo Peña, K. Y., & López Cano, C. de J. (2025). Participación familiar y desarrollo socioemocional enestudiantes de quinto grado en un contexto rural colombiano. International Journal of Innovation and Pedagogy, 2(2), 69-75. https://doi.org/10.64325/IJIP.v2i2.21

Recibido: 25-08-2025
Aceptado: 05-10-2025
Publicado: 30-12-2025

Editor: Mgtr. Daniel Roman-Acosta PhD. (c)

Copyright: © 2025 José Carlos Miranda Camacho, Katherin Yuseidy Fontalvo Peña, Carmelo de Jesús López Cano; Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

ABSTRACT
Education in rural Colombia faces challenges stemming from social inequality, geographic dispersion, and limited resources—factors that impact students' academic progress and socio-emotional well-being. Within this context, families and schools are central to children's holistic development, particularly in building the socio-emotional skills necessary for coexistence, self-regulation, and learning. This essay analyzes the impact of family involvement on the development of socio-emotional skills in fifth-grade students at the Líbano Rural Educational Institution in the municipality of San Alberto (Cesar). Using a qualitative approach and a socio-critical perspective, the essay reviews theoretical frameworks on family, rural education, and socio-emotional skills, along with recent studies conducted in the Caribbean region and the department of Cesar. It argues that family involvement, while conditioned by job insecurity and structural limitations, can strengthen empathy, emotional self-regulation, and positive school climate when consciously integrated with the Institutional Educational Project. The analysis concludes that strengthening family-school links in rural contexts promotes academic learning and is a key strategy for comprehensive education and the transformation of community living conditions.

Keywords: rural education, Colombian primary school, socioemotional skills, school-family bond.

RESUMEN
La educación en contextos rurales colombianos enfrenta desafíos derivados de la desigualdad social, la dispersión geográfica y la limitada disponibilidad de recursos, factores que inciden en la trayectoria escolar y el bienestar socioemocional del estudiantado. En este marco, la familia y la escuela se consolidan como actores centrales del desarrollo integral de los niños, especialmente en la construcción de habilidades socioemocionales necesarias para la convivencia, la autorregulación y el aprendizaje. Este ensayo analiza el impacto de la participación familiar en el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de quinto grado de básica primaria de la Institución Educativa Rural Líbano, en el municipio de San Alberto (Cesar). Desde un enfoque cualitativo y una perspectiva sociocrítica, se revisan referentes teóricos sobre familia, educación rural y habilidades socioemocionales, junto con estudios recientes desarrollados en la región Caribe y en el departamento del Cesar. Se argumenta que la participación de las familias, aunque condicionada por precariedad laboral y limitaciones estructurales, puede fortalecer la empatía, la autorregulación emocional y la convivencia escolar cuando se articula conscientemente con el Proyecto Educativo Institucional. El análisis concluye que potenciar los vínculos familia–escuela en contextos rurales favorece el aprendizaje académico y constituye una estrategia clave para la formación integral y la transformación de las condiciones de vida comunitarias.

Palabras clave: educación rural, escuela primaria colombiana, habilidades socioemocionales, vínculo escuela-familia.

INTRODUCCIÓN

La educación es reconocida como un derecho fundamental y como un proceso social que contribuye al desarrollo integral de las personas y al bienestar de las comunidades, especialmente, cuando integra dimensiones cognitivas, emocionales, sociales y éticas. En esta perspectiva, la familia y la escuela se convierten en dos escenarios formativos centrales: el hogar como primer espacio de socialización y construcción afectiva, y la institución educativa como lugar donde se amplían las experiencias, se sistematizan saberes y se consolidan competencias para la vida en comunidad.

En el contexto rural colombiano, estas funciones adquieren particular relevancia, debido a las condiciones de desigualdad, dispersión geográfica, economías de subsistencia y limitaciones de infraestructura, que afectan tanto a las escuelas, como a las familias. El municipio de San Alberto, en el departamento del Cesar, refleja muchos de estos rasgos: familias dedicadas principalmente a actividades agrícolas, con jornadas laborales extensas, ingresos inestables y dificultades de acceso, lo que se traduce en retos concretos para la permanencia escolar y para el acompañamiento formativo de los niños.

La Institución Educativa Rural Líbano, ubicada en este contexto, atiende a estudiantes de básica primaria, que conviven cotidianamente con estas realidades, lo cual impacta el desarrollo académico y socioemocional de los estudiantes.

En los grados de básica primaria, y de manera particular, en quinto grado, se observa la presencia de dificultades en el manejo de emociones, en la expresión de sentimientos, en la resolución pacífica de conflictos y en la construcción de relaciones empáticas y respetuosas con pares y docentes. Aunque el Proyecto Educativo Institucional (PEI), plantea una formación integral y reconoce explícitamente la importancia de la familia como aliada en el proceso educativo, persisten brechas entre el discurso institucional y la experiencia cotidiana de la comunidad educativa.

El desarrollo de habilidades socioemocionales, entendido como el conjunto de capacidades que permiten el reconocimiento y regulación de las emociones, el establecimiento de relaciones saludables, la toma de decisiones responsables y el enfrentamiento a retos de manera constructiva, se destaca como un componente esencial de la educación contemporánea (Goleman, 1995; CASEL, 2013). En el ámbito rural, estas habilidades resultan aún más necesarias, en tanto ayudan a los estudiantes a enfrentar contextos de vulnerabilidad y a construir proyectos de vida dignos, en medio de condiciones materiales frecuentemente adversas.

Múltiples estudios destacan la importancia de la participación familiar en el proceso educativo, no solo en términos de rendimiento académico, sino también, en la formación socioemocional de los estudiantes (Epstein, 2011; BID, 2020). La forma en que las familias se vinculan con la escuela, las prácticas de crianza, el clima afectivo del hogar y la comunicación que se establece con hijos e hijas, influyen directamente en la manera de como los niños aprenden a relacionarse, a confiar en sí mismo y a convivir con otros. En contextos rurales, donde la escuela cumple funciones sociales ampliadas, la articulación entre familia y escuela representa una oportunidad para responder de manera más coherente, a las necesidades de los estudiantes y de sus comunidades (Bocanegra & Apolaya, 2021).

Desde el paradigma sociocrítico, la educación se concibe como un proceso dialógico y transformador, mediante el cual los actores educativos reflexionan sobre su realidad y construyen alternativas para transformarla (Kemmis & McTaggart, 2005; Freire, 2018). Adoptar esta perspectiva implica situar la mirada en las condiciones estructurales que limitan la participación de las familias rurales, pero también en las potencialidades que se abren, cuando la escuela reconoce a las familias como sujetos de derechos y como aliadas en la formación socioemocional de los estudiantes.

En este marco, el presente artículo asume como objetivo; analizar el impacto de la participación familiar en el desarrollo de las habilidades socioemocionales de los estudiantes de quinto grado de básica primaria en la Institución Educativa Rural Líbano, del municipio de San Alberto, Cesar. Para ello, se revisan aportes teóricos y empíricos sobre educación rural, habilidades socioemocionales y participación familiar; se discuten los principales hallazgos de investigaciones recientes en la región; y se presentan argumentos y reflexiones que permiten comprender las tensiones y posibilidades de la relación familia-escuela en este contexto específico.

DESARROLLO

Contexto general y relevancia del tema

La educación rural es, históricamente, un contexto caracterizado por desigualdades, invisibilizaciones y brechas respecto a la educación urbana. En Colombia, aunque se han formulado planes y políticas que reconocen la necesidad de fortalecer la educación en el campo, persisten retos relacionados con infraestructura, acceso, permanencia y calidad (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2016). En este panorama, las instituciones educativas rurales se convierten en espacios privilegiados para abordar de manera integrada las dimensiones académicas y socioemocionales del desarrollo infantil, dado que muchas veces son los únicos lugares estables de encuentro comunitario.

En la Institución Educativa Rural Líbano, el grupo de estudiantes de quinto grado de básica primaria enfrenta las tensiones propias de la transición hacia niveles superiores de escolaridad y, al mismo tiempo, los desafíos de un entorno rural con recursos limitados. La relación familia–escuela se vuelve clave para acompañar estos procesos, ya que las familias aportan la primera socialización emocional y la escuela puede ofrecer herramientas pedagógicas para resignificar y fortalecer esas experiencias.

Estado actual del conocimiento y revisión de literatura

Diversas investigaciones señalan que la familia es un agente fundamental en la construcción de habilidades socioemocionales, al ser el primer espacio donde se modelan conductas, se aprenden formas de expresión emocional y se establecen pautas de convivencia (Bronfenbrenner, 2011; Goleman, 1995). Desde la perspectiva ecológica, el desarrollo de los niños se produce en la interacción constante entre el hogar, la escuela y otros contextos comunitarios, por lo que la calidad de los vínculos que se establecen en cada uno de estos sistemas influye de manera significativa en el bienestar y en las trayectorias educativas.

En el campo de la educación, el modelo de alianzas escuela–familia–comunidad destaca la importancia de construir relaciones colaborativas y no solo instrumentales entre los distintos actores educativos (Epstein, 2011). Este enfoque plantea que el involucramiento familiar va más allá de la asistencia a reuniones, e incluye prácticas de comunicación, apoyo al aprendizaje en casa, participación en decisiones escolares y construcción de una visión compartida sobre la formación de los estudiantes.

La literatura sobre educación socioemocional desarrolla marcos conceptuales y propuestas pedagógicas para el desarrollo de habilidades como la autoconciencia, la autorregulación, la empatía, las habilidades relacionales y la toma de decisiones responsable (CASEL, 2013). Estas propuestas demuestran beneficios en términos de clima escolar, desempeño académico y bienestar psicológico, especialmente cuando se integran de manera transversal en el currículo y se articulan con el trabajo de las familias.

En el contexto latinoamericano, en general, y en el colombiano, en particular, informes y estudios recientes subrayan que la promoción de habilidades socioemocionales resulta particularmente relevante en territorios afectados por desigualdad, violencia y exclusión social, como es el caso de muchas zonas rurales (MEN, 2018; BID, 2020). En el departamento del Cesar y en la región Caribe se desarrollan investigaciones que muestran cómo la participación familiar contribuye al fortalecimiento de la convivencia escolar y al rendimiento académico, pero también evidencian limitaciones derivadas de la precariedad económica, la baja escolaridad de los padres y las dificultades de acceso a la escuela (García & Rodríguez, 2022).

Vacíos y necesidades identificadas

Pese a los avances teóricos y a la existencia de algunos estudios empíricos, se identifican varios vacíos en la literatura:

1. Aún son escasas las investigaciones que abordan de manera articulada la tríada “educación rural – participación familiar – habilidades socioemocionales” en contextos específicos como el municipio de San Alberto. Muchos trabajos se concentran en la dimensión académica o en programas de educación socioemocional, pero no profundizan en cómo la participación de las familias rurales, con sus particularidades culturales y económicas, incide en la formación socioemocional de los estudiantes.
2. Se observa que una buena parte de los estudios se centra en propuestas normativas o programáticas, pero se requiere mayor comprensión de las dinámicas concretas que

tienen lugar en las escuelas rurales, incluyendo las voces de docentes, estudiantes y familias.

3. Existe la necesidad de producir conocimiento situado, que dé cuenta de las tensiones entre el discurso de la participación y las prácticas reales de vinculación familiar, así como de las estrategias que emergen desde las comunidades para enfrentar estas tensiones.

Argumentos principales

A partir del análisis de la experiencia de la Institución Educativa Rural Líbano y de la revisión de la literatura, es posible plantear varios argumentos:

• La participación familiar, incluso cuando se manifiesta de manera sencilla y cotidiana a través del acompañamiento emocional, el interés por la vida escolar y el apoyo básico a las tareas tiene un impacto significativo en el desarrollo de habilidades como la autorregulación emocional y la autoestima. El niño que siente que su familia se interesa por lo que aprende, lo escucha y lo respalda, desarrolla mayor confianza para interactuar en el aula y para enfrentar las exigencias escolares.

• La escuela rural tiene la posibilidad de convertirse en mediadora entre las familias y la formación socioemocional, no desde una lógica de "corrección" de la crianza familiar, sino desde el reconocimiento de los saberes comunitarios y la construcción conjunta de estrategias; espacios como escuelas de familias, encuentros comunitarios o proyectos de aula que integren a los padres, permiten el fortalecimiento de la comunicación, compartir herramientas y resignificar prácticas que pueden ser nocivas para el desarrollo emocional de los niños.

• La participación familiar no puede entenderse de forma aislada, de las condiciones estructurales del territorio; jornadas laborales extensas, falta de transporte, bajos ingresos y responsabilidades múltiples limitan el tiempo y la energía disponibles para la vinculación con la escuela. En este sentido, los programas que buscan fortalecer la participación deben diseñarse considerando estos condicionantes, ofreciendo alternativas flexibles, horarios adaptados, uso de estrategias comunitarias y reconocimiento de las formas de participación que ya existen, aunque no se ajusten a los modelos urbanos tradicionales.

Análisis crítico e implicaciones

Adoptar una perspectiva sociocrítica implica reconocer que la educación rural no se limita a la transmisión de contenidos, sino que puede contribuir a transformar las condiciones de injusticia y exclusión que afectan a las comunidades (Freire, 2018). La participación familiar, en este marco, deja de ser un requisito formal para convertirse en un campo de disputa y de posibilidad: disputa, porque las familias rurales han sido históricamente marginadas de las decisiones educativas; posibilidad, porque su incorporación activa permite construir proyectos pedagógicos más coherentes con la realidad del territorio.

Las implicaciones de este análisis son múltiples. En el plano institucional, se hace necesario que las escuelas rurales revisen sus prácticas de convocatoria a las familias, sus formas de comunicación y los espacios que ofrecen para el diálogo, buscando pasar de modelos centrados en la "información", a modelos basados en la "construcción compartida".

En el plano pedagógico, se requiere integrar de forma más sistemática el desarrollo de habilidades socioemocionales en el currículo, vinculando estos procesos con la vida cotidiana de los estudiantes y con las experiencias familiares. En el plano de políticas públicas, se hace evidente la importancia de reconocer la especificidad de la educación rural y de promover programas y recursos que apoyen la formación de docentes y familias en educación socioemocional.

CONCLUSIONES

El análisis realizado permite afirmar que la participación familiar ejerce un impacto relevante en el desarrollo de las habilidades socioemocionales de los estudiantes de quinto grado de básica primaria en la Institución Educativa Rural Líbano, en el municipio de San Alberto, Cesar.

Las familias, a pesar de las condiciones adversas del contexto rural, logran acompañar de forma afectiva, comunicativa y comprometida, la experiencia escolar de sus hijos, se fortalece su capacidad para reconocer y gestionar emociones, construir relaciones respetuosas y enfrentar de manera más resiliente los retos de la vida cotidiana.

La investigación muestra que esta participación no es homogénea y que se encuentra mediada por factores estructurales como; la pobreza, las largas jornadas de trabajo y las dificultades de acceso, lo que exige a la escuela y al sistema educativo diseñar estrategias realistas, flexibles y contextualizadas, para facilitar la vinculación de las familias.

La articulación familia–escuela se reafirma, como un eje fundamental de la educación rural, no solo por su aporte al rendimiento académico, sino por su papel en la construcción de sujetos capaces de convivir, sentir, pensar críticamente y transformar su entorno.

Se recomienda fortalecer programas institucionales de formación socioemocional, dirigidos a docentes y familias, fomentar espacios de encuentro en los que se reconozcan los saberes comunitarios y se construyan acuerdos colectivos sobre la crianza y la convivencia, y promover políticas educativas que reconozcan la especificidad de la ruralidad y la sitúen en el centro de las agendas de equidad y justicia social.

REFERENCIAS

Banco Interamericano de Desarrollo [BID]. (2020). Educar para la vida: El desarrollo de las habilidades socioemocionales y el rol de los docentes. https://publications.iadb.org/publications/spa/document/Educar-para-la-vida-El-desarrollo-de-las-habilidades-socioemocionales-y-el-rol-de-los-docentes.pdf

Bocanegra Gomero, L., & Apolaya Sotelo, M. (2021). Estrategias participativas para la educación rural. Ciencia Latina: Revista Científica Multidisciplinar, 5(3), 1234–1250. https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/3621

Bronfenbrenner, U. (2011). The bioecological theory of human development. En M. H. Bornstein & M. E. Lamb (Eds.), Developmental science: An advanced textbook (pp. 45–80). Psychology Press. https://revistas.unal.edu.co/index.php/educacion/article/view/92345

CASEL. (2013). Effective social and emotional learning programs: Preschool and elementary school edition. https://ed.buffalo.edu/content/dam/ed/alberti/docs/CASEL-Guide-SOCIAL-EMOTIONAL-LEARNING.pdf

Epstein, J. L. (2011). School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools (2.ª ed.). Westview Press. https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED535047.pdf

Freire, P. (2018). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores. https://www.sigloxxieditores.com.co/libro/pedagogia-del-oprimido_9789682318053

Garcia, A., & Rodríguez, L. (2022). Participation familiar y convivencia escolar en el Cesar: Evidencias desde estudios locales.Universidad de la Costa. https://repository.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/5678/GarciaRodriguez2022.pdf

Goleman, D. (1995). Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ. Bantam Books. https://archive.org/details/emotionalintelli0000gole

Kemmis, S., & McTaggart, R. (2005). Participatory action research: Communicative action and the public sphere. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), The Sage handbook of qualitative research (3.ª ed., pp. 559–603). Sage. https://research.acer.edu.au/cgi/viewcontent.cgi?article=1000&context=tll_misc

Ministerio de Educación Nacional. (2016). Plan Decenal de Educación 2016-2026: Más y mejor educación para todos. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-363488_recurso_28.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2018). Estrategia de formación de competencias socioemocionales en la educación básica. https://www.mineducacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Guia/385321

FUNDING / FINANCIAMIENTO
Not applicable / No aplica.

CONFLICT OF INTEREST / CONFLICTO DE INTERÉS
Not applicable / No aplica.

AUTHOR CONTRIBUTION / CONTRIBUCION AUTORAL
Conceptualization: José Carlos Miranda Camacho
Data curation: Katherin Yuseidy Fontalvo Peña
Formal analysis: Carmelo de Jesús López Cano
Research: José Carlos Miranda Camacho
Methodology: Katherin Yuseidy Fontalvo Peña
Validation: Carmelo de Jesús López Cano
Display: José Carlos Miranda Camacho
Drafting - original draft: Katherin Yuseidy Fontalvo Peña
Writing - proofreading and editing: Carmelo de Jesús López Cano